

Correcciones en prensa y crítica textual: A propósito de «Fuente Ovejuna»

La transmisión textual impresa presenta, entre otros condicionamientos, los debidos a su propio sistema de manufacturación: la imprenta. Por su origen, la crítica textual de las fuentes impresas ha seguido demasiado fielmente las líneas de trabajo creadas para una transmisión textual manuscrita, olvidándose de las características peculiares y diferenciadoras del libro impreso, lo que distorsiona muchas veces la difícil labor del editor de textos, que debe intentar acercarse, en lo posible, al texto salido del autor o, por lo menos, a la versión llegada hasta nosotros más cercana al original. Entre los hechos diferenciadores de la transmisión impresa se encuentran las correcciones en prensa: iniciada la impresión, es revisado el pliego de prensa, o primer pliego impreso —sea el blanco o la retiración—, mientras el tirador y el batidor siguen imprimiendo. Si se observa en el mismo la existencia de erratas, se detiene la impresión, se hacen las correcciones en los moldes correspondientes de la forma y, sin eliminar los pliegos ya impresos, que presentan las erratas o errores, se continúa imprimiendo hasta llegar al número prefijado de ejemplares. Consecuencia de este hecho, que puede incluso repetirse más de una vez, es que parte de los pliegos ofrecerá la errata, mientras que en otra parte figurará la misma corregida¹.

¹ Sobre este proceso: Ronald B. McKerrow, *An introduction to bi-*

Un uso adecuado de las correcciones en prensa es imprescindible para la crítica textual en aquellos casos en que se detecte la existencia de las mismas. Para ello es necesario conocer, por lo menos, ciertos aspectos de la constitución material del libro. Todo ejemplar de un libro impreso está formado por un conjunto de cuadernos, constituidos éstos por uno o más pliegos. El pliego es la unidad básica del papel fabricado a mano, que doblado debidamente y el número de veces requerido, dará el formato del futuro libro. El impresor imprime el libro por pliegos, requiriéndose dos formas, una para el blanco, otra para la retirada, conteniendo cada forma el número de moldes exigido por el formato correspondiente y en la disposición adecuada para que impresas las dos caras y doblado el número de veces necesario, el texto de las páginas impresas ofrezca una lectura continua.

Las correcciones en prensa pueden sólo afectar a un molde o a varios de una misma forma. Por ello, en caso de ser varios los moldes corregidos, siempre es preciso reconstruir la serie discontinua de páginas de la forma correspondiente, para de esta manera establecer dos series paralelas de variaciones. Una de ellas será la versión sin corregir, correspondiendo la otra a la versión corregida, perteneciendo al crítico textual fijar la identidad de cada serie. Lo que no se ajusta a la realidad del proceso corrector es considerar como una unidad independiente cada página, al margen de su pertenencia a una misma forma, y escoger la variación que uno crea subjetivamente mejor. Todas las páginas corregidas de una misma forma constituyen una unidad y como tal deben ser consideradas.

Debido a las distintas variaciones posibles de la posición de los pliegos en las dos fases de impresión de los mismos, el blanco y la retirada, y a la variabilidad del número de pliegos ya impresos en el momento de parar la prensa para realizar la corrección, se pueden dar pliegos con las dos caras sin corregir,

bibliography for literary students, Oxford, 1977, 204-213; K. Povey, "Variant formes in elizabethan printing", *The Library*, X (1945), 41-48; Philip Gaskell, *A new introduction to bibliography*, Oxford, 1979, 110-16; Jaime Moll, "Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro", *Boletín de la Real Academia Española*, LIX (1979), 66-69.

las dos corregidas o una de ellas corregida y la otra sin corregir. Si tenemos en cuenta que las variables indicadas pueden afectar a cierto número de pliegos distintos, se podrá dar el caso de un ejemplar con todas las faltas corregidas o todas las faltas sin corregir, pero es más probable la existencia de ejemplares con un número aleatorio de páginas impresas con formas corregidas o con formas sin corregir. La consecuencia que se deduce de ello es la necesidad de colacionar el mayor número posible de ejemplares de la edición en la que se haya detectado la existencia de correcciones en prensa. Los distintos estados deberán referirse siempre a la cara correspondiente del pliego que forma un cuaderno o que constituye parte del mismo. Para facilitar la detección de las correcciones en prensa, difícil y lento trabajo, se han ideado varias máquinas colacionadoras, estimable ayuda a pesar de no resolver satisfactoriamente todos los problemas².

Una última observación general. Es preciso distinguir las variaciones fruto de las correcciones en prensa de las producidas por otras causas, tanto dentro del proceso de impresión —caídas de letras, empastelados producidos por querer remediar los prensistas dichas caídas, faltas de entintado, letras rotas durante la impresión, etc.— o posteriormente al mismo —correcciones manuscritas, cortes excesivos de la guillotina, etc.

Vamos a considerar un caso práctico —el de la comedia *Fuente Ovejuna*— y el tratamiento recibido por dos de sus últimos editores. El hispanista inglés Victor Dixon³ señaló en 1971 la existencia de variantes entre distintos ejemplares de la primera edición —la del escudo del conde de la Puebla, Lorenzo de Cárdenas, en la portada— de *Fuente Ovejuna* (Parte XII de comedias de Lope de Vega, Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez, 1619), aunque sin indicar que

² Sobre máquinas colacionadoras pueden verse, entre otros trabajos: Charlton Hinman, "Mechanized collation: A preliminary report", *Papers of the Bibliographical Society of America*, 41 (1947), 99-106; Gordon Lindstrandt, "Mechanized textual collation and recent designs", *Studies in Bibliography*, 24 (1971), 204-214; John Horden, "The Institute of Bibliography and Textual Criticism, Leeds", *The Library*, 27 (1972), 293-301.

³ *Bulletin of Hispanic Studies*, XLVIII (1971), 354-356.

eran debidas a correcciones en prensa, si bien recomendaba la colación de todos los ejemplares asequibles. En 1978, publicó María Grazia Profeti⁴ una edición de dicha comedia. Al estudiar los problemas bibliográficos se refiere a dos tiradas variantes de la primera edición. En la edición preparada por Juan María Marín⁵, de 1981, se hace referencia a dos versiones de la primera edición. En ambos casos, además de no adoptar una terminología adecuada, se consideran como una unidad ejemplares formados por pliegos en distintos estados y aceptan para las páginas de una misma forma en unos casos las variaciones fruto de la corrección en prensa y en otros las anteriores a la misma.

Vamos a tabular las diferencias que hemos encontrado en dos pliegos de la primera edición de la parte XII, fruto de la colación visual de cinco ejemplares conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid. Debo señalar que el ejemplar R. 25.182 está manipulado, siendo una mezcla de pliegos de la primera y segunda ediciones. El pliego Kk pertenece a esta última y por ello no se ha considerado.

La edición estudiada es en 4.º conjugado, o sea que cada cuaderno está compuesto por dos pliegos, uno externo con las signaturas 1, 2, 7 y 8, y otro interno con las signaturas 3, 4, 5 y 6. Por lo tanto, la composición de las formas será la siguiente, indicando el número el correspondiente a cada signatura:

Pliego externo: forma interna : 1 v., 2 r., 7 v., 8 r.

forma externa : 1 r., 2 v., 7 r., 8 v.

Pliego interno : forma interna : 3 v., 4 r., 5 v., 6 r.

forma externa : 3 r., 4 v., 5 r., 6 v.

Analizaremos el pliego interno del cuaderno Kk y el pliego externo del cuaderno Ll. Los folios 259 r. - 262 r. corresponden a la comedia *La Desdichada Estefanía* y los folios 262 v., 265 r. - 266 v., 271 r. - 272 v., a *Fuente Ovejuna*⁶.

⁴ Lope de Vega, *Fuente Ovejuna*, edición, introducción y notas de María Grazia Profeti, Madrid, 1978.

⁵ Lope de Vega, *Fuente Ovejuna*, edición de Juan María Marín, Madrid, 1981.

⁶ El número que figura entre paréntesis es el correspondiente a los versos a que se hace referencia según las ediciones indicadas de *Fuente*

Damos las siguientes siglas a los ejemplares analizados:

A: R. 14.105

B: R. 25.183

C: R. 25.127

D: R. 24.983

E: R. 25.182

Cuaderno Kk, pliego interno, forma interna.	A	B	C	D
Kk 3 v., f. 259 v.	X	X	X	
b 8 (2.588) salta parede, salta paredes				X
Kk 4 r., f. 260 r.	X	X	X	
29 (2.642) Por solo desgraciada Por desgraciada				X
Kk 5 v., f. 261 v.	X			
b 35 (2.785) l. Al.		X	X	X
Kk 6 r., f. 262 r.	X	X	X	
a 4 (2.793) del mundo del modo	X	X	X	X
a 7 (2.796) de Alemania ? de Alemania :				X

Cuaderno Kk, pliego interno, forma externa. A B C D

Kk 3 r., f. 259 r.

3 (2.524)	Bernardo Alfonso ?	X			
	Bernardo Alfolso ?		X	X	X
11 (2.530)	que si salia	X			
	que si sabia		X	X	X
15 (2.534)	No la hagas,	X			
	No lo hagas,		X	X	X

Kk 5 r., f. 261 r.

10 (2.697)	son Mudarras,	X			
	son a padres,		X	X	X
18 (2.705)	has sentenciado,	X			
	ha sentenciado,		X	X	X

Kk 6 v., f. 262 v.

b 4 (8)	sobra	X			
	sabra		X	X	X

Cuaderno Ll, pliego externo, forma interna.

		A	B	C	D	E
Ll 1 v., f. 265 v.						
b 20 (467)	sacro ;	X				
	sacro,		X	X	X	X
b 21 (468)	entien	X				
	entiende.		X	X	X	X
b 25 (472)	braçaletes	X	X	X		
	braçateles				X	X
b 31 (478)	fertil :	X				
	fertil .		X	X	X	X
b 32 (479)	codon	X	X	X		
	colon				X	X
b 33 (480)	rizo	X	X	X		
	rico				X	X

Ll 2 r., f. 266 r.

a 5 (493)	corona	X	X	X		
	coronado				X	X

b 27 (542)	trae sus pendones	X	X	X		
	trac los sus pendones				X	X

Cuaderno Ll, pliego externo, forma externa.

		A	B	C	D	E
Ll 2 v., f. 266 v.						
15 (570)	queros, que aun en queros	X	X	X		
	cueros, que aun en que ros				X	X
b 36 (608)	que de vna	X	X	X		
	que de vno				X	X
Ll 7 r., f. 271 r.						
b 28 (1.209)	labradores .	X	X	X		
	labradores ?				X	X

Tabuladas las variaciones, es preciso su análisis para distinguir las producidas por correcciones en prensa de las causadas por otros motivos. En A, fol. 261 v., encontramos la indicación "Al.[fonso]" reducida a "l.", sin duda un defecto de impresión, producido por mala colocación del tipo durante la impresión. En el fol. 265 v. del mismo ejemplar, "sacro;" y "fertil:" en lugar de "sacro," y "fertil," en los demás ejemplares. Una atenta observación visual nos permitirá afirmar que se han añadido a tinta los dos puntos superiores. En el mismo folio de dicho ejemplar A, línea b 21, figura "entien" en lugar de "entiende". Los tipos de la última sílaba se han tumbado o hundido. Todos estos casos no son variaciones producidas por correcciones en prensa.

Establecidas las columnas paralelas de variaciones debidas a correcciones en prensa, es preciso fijar cuál es la versión corregida. Pertenece ello a la crítica textual, pero es condición inherente al proceso seguido la exigencia de aceptar en cada forma la validez de la versión de una de las dos columnas. No es posible preferir la lectura de una columna en un caso y de otra en otro, según criterios subjetivos. Pueden, sin embargo, presentarse casos especiales, debido a empastelado de los tipos o que al

realizar una corrección se haya cometido una variación indebida en otra palabra.

Analicemos las variaciones señaladas. En la forma externa del pliego interno Kk, "Alfonso", "No la hagas" y "has sentenciado" no creemos que ofrezcan dudas a ser consideradas como las correcciones efectuadas. Por lo tanto, el resto de variaciones pertenecerá a la misma categoría, aunque en el caso de "Mudarras" nos encontremos con una mala corrección, pues debería decir "Mudarra". En cuanto a la forma interna, "salta paredes", puede ser la guía para señalar las variaciones correspondientes a correcciones en prensa. En estas dos formas, exceptuado el fol. 262 v., la comparación con el autógrafo conservado nos confirmará la elección. La colación de cuatro ejemplares —número reducido, sin duda— no nos da uno que presente el estado corregido del pliego Kk 3-6 en sus dos caras.

En el pliego externo del cuaderno Ll y en la forma interna, "braçateles", frente a "braçateles" será suficiente guía, mientras que en la forma externa, "que de vno soy hija yo" (referido a alcalde) nos dará la clave de las demás correcciones. En el fol. 266 v., línea 15, la corrección ortográfica se ha realizado de manera defectuosa la segunda vez que aparece la palabra "que-ros". De nuevo no nos encontramos con ningún ejemplar que presente las dos caras de este pliego corregidas. Ello no significa que una colación que abarcase un mayor número de ejemplares no nos permitiese localizar alguno con la versión corregida en ambas caras de los pliegos examinados. Indicando con *a* el estado sin corregir y *b* el corregido, la colación de dos pliegos de los ejemplares conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid nos dará el siguiente resultado:

	A	B	C	D	E
Cuaderno Kk, pliego interno, forma interna	a	a	a	b	—
pliego interno, forma externa	b	a	a	a	—
Cuaderno Ll. pliego externo, forma interna	b	b	b	a	a
pliego externo, forma externa	a	a	a	b	b

Esta tabla, creemos, es el mejor argumento para justificar la necesidad, en caso de existir correcciones en prensa, de colacionar el mayor número posible de ejemplares.

Veamos cómo se han tratado las correcciones en prensa en las dos ediciones antes mencionadas de *Fuente Ovejuna*. Sólo señalaremos las variaciones que han recogido ambos editores en su aparato crítico, o sea que han tenido constancia de su existencia, y referidas a la forma interna del pliego externo del cuaderno Ll.

fol. 265 v.

	Profeti	Marín
verso 472: braçateles / braçaletes	b	b
479: colon / codon	b	a
480: rico / rizo	b	b

fol. 266 r.

verso 493: coronado / corona	a	a
542: trae los sus / trae sus	a	a

De la parte XII de comedias de Lope de Vega se conocen dos ediciones del mismo año, 1619, ambas impresas por la Viuda de Alonso Martín y editadas por Alonso Pérez. Una de ellas ostenta en la portada el escudo del conde de la Puebla, mientras en la otra figura en la misma el emblema del Sagitario. Hasta ahora no se han ofrecido argumentos convincentes que permitan identificar cuál de ambas ediciones es la primera. Impresas con la misma tipografía, las variantes textuales, consideradas en la forma habitual, no expresan la dependencia mutua. Si consideramos la señalada existencia de correcciones en prensa y sus consecuencias en la serie de combinaciones de estados de los pliegos que pueden ofrecer los ejemplares de la edición del escudo nobiliario en la portada, podremos afirmar que la versatilidad que ofrecen las variantes de la edición del Sagitario es debida a su dependencia de un ejemplar determinado de aquélla, que ofrecía en propia secuencia uno de los estados en el blanco y la retirada de cada uno de sus pliegos. A pesar de posibles errores y correcciones del componedor, incluso correcciones efectuadas en el ejemplar que sirvió de modelo —como es el caso del verso añadido— la edición del Sagitario refleja las variaciones de la

combinación aleatoria de estados de un ejemplar de la edición con el escudo nobiliario. Consideremos los dos pliegos estudiados:

Edición del escudo nobiliario	Edición del Sagitario
Cuad. Kk, pliego interno:	(R. 13.863 y R. 25.182)
forma interna:	
estado sin corregir salta parede, Por solo desgraciada del mundo de Alemania ?	salta paredes, Por solo desgraciada del mundo de Alemania
forma externa:	
estado corregido Alfonso ? si salia No la hagas, son Mudarras, has sentenciado sobra	Alfonso ? si salia No la hagas, son Mudarra, has sentenciado sobra
Cuad. Ll, pliego externo:	(R. 13.863)
forma interna:	
estado sin corregir braçateles colon rico coronado trae los sus pendones	braçateles colon rico coronado trae los sus pendones
forma externa:	
estado corregido cueros, que aun en que ros que de vno labradores ?	cueros, que aun en queros que de vno labradores ?

Como podemos ver, las correcciones efectuadas son fruto de una lectura global que no ha captado el error ("braçateles") o casos en que fácilmente podía corregirse ("paredé", "Mudarras"), aunque es posible que en el ejemplar figurasen manuscritas algunas correcciones, como la del verso omitido, que analizaremos enseguida. Sin embargo, la fidelidad a uno de los estados, considerando cada cara del pliego, condiciona las variaciones de la edición del Sagitario y su dependencia de un ejemplar de la edición del escudo del conde de la Puebla, que es, evidentemente, la primera. La colación de las correcciones en prensa de todos los pliegos de la primera edición y el estudio de su reflejo en la segunda nos permitiría reconstruir la sucesión de estados que ofrecía el ejemplar que sirvió de modelo.

En relación con la segunda edición nos queda por estudiar un último problema, ya señalado, el del verso falto en la primera edición de *Fuente Ovejuna* y que figura en la segunda: "harto desdichado fuy" (verso 1.492, fol. 273). En otra comedia de la misma parte XII, falta también un verso que ha sido restituido por la corrección en prensa. Se trata de la comedia *La sortixa del olvido*, fol. 45 r., a 17, en el estado corregido: "y dio otros cargos yguales". Sin embargo, no creemos que en *Fuente Ovejuna* se hubiese restituido el verso omitido en una corrección en prensa. Vamos a analizar los dos casos.

En el estado sin corregir del fol. 45 r., la primera columna se encuentra distribuida de la siguiente manera: 21 versos, una línea en blanco, una línea de acotaciones, una línea en blanco, 17 versos (ejemplar R. 14.105). Al intercalar el verso omitido, se eliminó la segunda línea en blanco, o sea la situada después de las acotaciones. La intercalación sólo afectó al ajuste de una columna (ejemplares R. 25.183, R. 25.127, R. 24.983).

En *Fuente Ovejuna*, primera edición, fol. 273 r. (signatura Mm 1 r.) nos encontramos con el siguiente esquema:

A línea tirada: 1 línea de acotaciones
 1 línea en blanco
 10 versos
 1 línea de acotaciones
 13 versos
 1 línea en blanco

A dos columnas:

1. ^a columna	2. ^a columna
3 líneas de acotaciones	14 versos
11 versos,	

De haberse localizado la omisión y corregido en prensa, el verso añadido, entre las líneas 7 y 8 de la segunda columna, hubiese desequilibrado la igualdad de ambas columnas, pero era una solución factible, teniendo en cuenta la existencia de una línea en blanco entre la primera parte de la página, a línea tirada, y la segunda a dos columnas. Ello se hubiese reflejado en la segunda edición. Sin embargo, la solución dada en ésta exige una corrección efectuada en el ejemplar que estuvo en el divisorio, antes de colocar el correspondiente pliego en el mismo, o sea antes de entregarlo al componedor.

En el fol. 273 r. (Mm 1 r.) se intercaló en la segunda columna el verso omitido, pasando la última línea de la misma a encabezar la primera columna del fol. 273 v. (Mm 1 v.). Para compensar esta adición, la última línea de dicha primera columna pasó al primer lugar de la segunda. El desequilibrio producido por ello se compensó con la eliminación del blanco que en la primera edición existía en la línea 31 de la misma, entre las dos líneas de acotaciones y los diez versos finales de la segunda columna.

¿Por qué la intercalación del verso omitido hubo de hacerse, manuscrita, en el ejemplar de la primera edición que sirvió de modelo? En España, era lo habitual imprimir el blanco con la forma interna del pliego y la retirada con la externa. El folio 273 v. pertenece a la forma interna del pliego externo del cuaderno de signatura Mm. Impresa ésta en primer lugar, forzosamente había que haber previsto en el ejemplar usado como modelo el cambio de ajuste de la página anterior —forma de la retirada— y su repercusión en la forma del blanco. De otra manera no hubiese sido posible recorrer los versos, tal como encontramos en la segunda edición. Por el mismo motivo no puede existir un estado con el verso añadido en la primera edición.

Y un último problema de carácter general. ¿Es la existencia

de correcciones en prensa muestra de un extremo cuidado en la edición o consecuencia de un excesivo apresuramiento en la realización de la misma? Nos falta un estudio sobre la corrección de pruebas en España en la época de la imprenta manual⁷. Sin embargo, no es más que una hipótesis, creemos —exceptuados algunos casos— que las correcciones en prensa reflejan una edición hecha con prisas. Compuesta la forma, entraba enseguida en prensa, mientras se estaba corrigiendo la prueba. La corrección de las erratas advertidas se realizaba forzosamente cuando cierto número de pliegos estaban ya impresos. Otro signo de urgencia en la edición es el reparto del original entre dos —o más— imprentas. El tiempo de impresión se reducía de esta manera. Varias son las partes de comedias de Lope que se imprimieron en dos talleres.

JAI ME MOLL.

⁷ Una visión general puede verse en P. Simpson, *Proof-reading in the sixteenth, seventeenth and eighteenth centuries*, Oxford, 1935.